

A debate

Mujeres y cambio climático en Cuba

Entre junio y noviembre de cada año, Cuba vive la llegada de fenómenos naturales cada vez más extremos que dejan huellas en los paisajes, el fondo habitacional y la memoria de las personas. La Redacción IPS Cuba entrevista a expertos, activistas del medioambiente y diversas personas de la sociedad civil para conocer cómo impacta la variabilidad del clima en la vida de las mujeres.

Juan Francisco Santos



Educador popular ambiental, coordina el Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (Ceprodeso)

Sociedad 7 febrero, 2015

1 ¿Considera que la respuesta de hombres y mujeres ante el peligro por algún tipo de desastre es la misma? ¿Por qué?

Las repuestas pueden ser diferentes. Hay construcciones culturales que median, entre ellas, el hombre proveedor, la mujer (madre) protectora, el hombre asegurador del inmueble, la mujer ocupada de lo doméstico, el hombre “en la vanguardia” y la mujer “en la retaguardia”. Ante un hecho de desastre, seguiremos reproduciendo el mundo como lo concebimos, quizás algunos roles se muevan por la necesidad y la impronta, pasada la situación se toma el camino de lo cotidiano.

Hay causas culturales, entre ellas las sistémicas, relacionadas con el poder y cómo reproducimos el mundo desde un sistema patriarcal que es parte de la repuesta al por qué.

2 Se sabe que la inmensa mayoría de cubanas llevan sobre sí dobles jornadas de trabajo y, cuando ocurre un desastre natural, sus esfuerzos se triplican ¿Qué otros factores identifica que están incidiendo en el aumento de la vulnerabilidad de las mujeres frente a los efectos del cambio climático en Cuba?

En el rol doméstico que asumen la mayoría, también las carencias a consecuencia de los desastres las tensionan más que a los hombres: ellas son las responsables de preparar los alimentos para la familia, las que tienen que inventar, hacer magia y en muchos casos magia hasta para encontrar cómo cocinar.

El envejecimiento poblacional, pues a ellas en su mayoría les toca los cuidados de los pequeños y los adultos mayores.

La falta de comprensión del ser mujer, por parte de la sociedad, de los hombres y de muchas mujeres.

3 ¿Cómo observa la inclusión de la perspectiva de género en los programas de enfrentamiento ante desastres, la evacuación y recuperación, sobre todo en el contexto actual de creciente participación ciudadana en la respuesta a eventos naturales?

Como en la mayoría de los temas es una formalidad, no se trata de que las mujeres sean las que más asistan a heridos o que sean más heroínas. Es algo que hay que internalizar, qué significa ser mujer y qué significa ser hombre y cómo dialogar desde la diferencia y la equidad. Por otro lado, los cambios en los proyectos y programas no pueden ser números, tienen que pasar por transformaciones y re-significaciones de comprensiones.

4 Las mujeres han logrado desarrollar capacidades organizativas para proteger el medio ambiente y mitigar los efectos del cambio climático. ¿En qué medida es aprovechado ese potencial en las localidades donde viven?

Si se aprovecha, su saber es útil y necesario, pero en ocasiones es solo utilizado, y el utilitarismo es un acto mezquino y que refleja desigualdad e inequidad.

5 ¿Sabe de alguna experiencia concreta donde las mujeres sean las protagonistas de acciones para prevenir o adaptarse a los efectos de la variabilidad climática en Cuba? ¿En qué sector y cómo se articulan las mujeres con otros actores sociales?

No, pero debe haber, me gustaría buscar más atrás en el tiempo, incluso en la comunidad aborigen cubana.